

Escalada en la Cabrera



El entorno natural de La Cabrera es idóneo para la práctica de deportes en contacto con la naturaleza, como el senderismo o la bicicleta de montaña. Pero si algo destaca por encima de todo, es la sierra de La Cabrera y su inmejorable disposición para la práctica de la escalada, siendo lugar habitual para la práctica de este deporte desde hace varias décadas para miles de madrileños.

Este pequeño cordal de cumbres graníticas jalonado en sus extremos por sus cumbres más representativas: el Cancho de la Cruz y el Pico de la Miel, se extiende tras el pueblo como un gran decorado pétreo, de torres y canchos de belleza extraordinaria que seducen y atrapan al escalador que prueba a subir por sus escarpadas paredes.

Aunque se tiene conocimiento de que desde antaño los chavales del pueblo que pastoreaban la sierra con su ganado ya efectuaban trepadas por sus paredes y canchales para coger nidos de grajo y miel, acuciados más por el hambre y la necesidad que por el espíritu montañero. No es hasta finales de los años cincuenta cuando aparecen en el Pico de la Miel las primeras vías de escalada propiamente dichas: la Piloto y la Rivas-Acuña, de la mano de escaladores como Antonio Huecar y Salvador Rivas.

(continúa página siguiente)



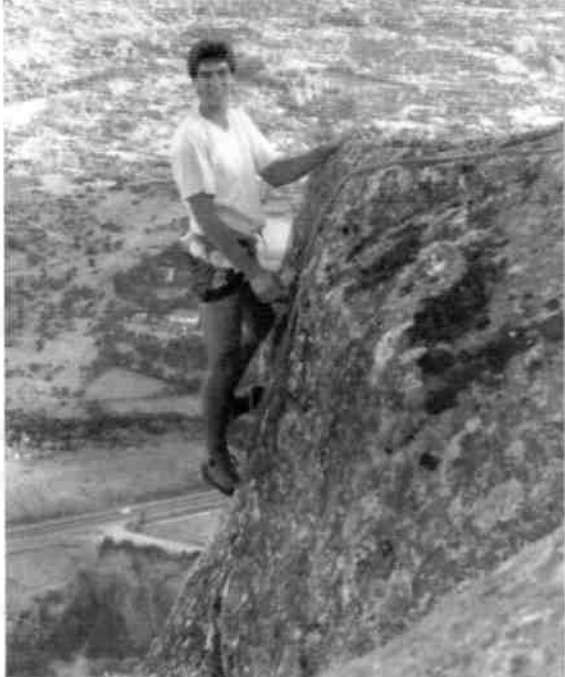
Bar
La Parrita

Caldereta los Domingos
Tortillas de patata de encargo
Terraza de Verano

Plaza de la Concepción, nº 8 Tlf. 91 868 83 53

Raul y Angel

Raul cuando empezó a tomarle el gusto a esto de la escalada



Durante las dos siguientes décadas se van conquistando todas las cimas de la Sierra de La Cabrera con la apertura de itinerarios lógicos de dificultad moderada:

el "Diedro Loquillo", la "Guirles-Campos" o el "Espolón de Manolín" en el Pico de la Miel son claro ejemplo de esta época. Para finales de la década de los setenta, empieza a dejarse notar un cambio en la mentalidad de los escaladores así como mejoras técnicas del material de escalada. Ello trae consigo la evolución de la dificultad en la escalada y la consecución de la primera vía de séptimo grado de España, aquí, en la Sierra de La Cabrera: la vía "Metamorfosis", de la mano del mejor escalador del momento y abanderado de la escalada libre de dificultad: **Manolo Martínez "Musgaño"**. Este logro, filmado por el entonces cámara de Televisión Española Sebastián Alvaro, en el cortometraje titulado "**Nueva Dimensión**", ganó varios premios y supuso el

embrión de lo que hoy conocemos como "Al filo de lo imposible".

Así las cosas y una vez implantado el espíritu "free", se consolida la escalada libre y aparecen vías cada vez más comprometidas como la "Trompeta", la "Casera Atómica" o la "18 los ojos que te ven". La aparición de la escalada deportiva a mediados de los ochenta puso de moda otra forma de escalar y otros lugares, marchando la mayoría de escaladores a las nuevas escuelas como "Patones" o "Cuenca". Durante los noventa sólo los asiduos seguimos escalando aquí.

A día de hoy, tras el reequipamiento de las vías del Pico de la Miel por parte de la Federación Madrileña de Montaña y, más recientemente, la aparición en la localidad de un grupo de entusiastas que pretenden a través de conferencias y proyecciones audiovisuales mayormente, promover y divulgar la práctica de la escalada en nuestra localidad así como crear un foro de comunicación entre escaladores locales, escaladores de otras localidades y en general todos aquellos interesados por el mundo de la montaña, la escalada en la sierra de La Cabrera está conociendo un nuevo renacer. Prueba de ello es la aparición de una nueva generación de jóvenes escaladores locales. A ellos corresponde conservar la historia de la sierra de La Cabrera, así como escribirla en el futuro

Para más información, contactar con el club de escaladores de La Cabrera a través de su página web:
www.escaladorescabrera.com

Raúl Redondo, presidente del Grupo de Escaladores de La Cabrera (GECA)

